

dicada a recoger los textos fundamentales de la literatura marxista relativos al problema de la religión. El primero, publicado en 1974, incluía una selección de fragmentos y obras breves de Marx y Engels. El tercero estará dedicado a los escritos de los teóricos marxistas latinoamericanos más relevantes. En el presente tomo, tienen cabida aquellos autores posteriores a Marx y Engels que a pesar de sus divergencias e incluso oposiciones, reciben habitualmente el calificativo de "marxistas". Metodológicamente, se los ha agrupado en tres grandes bloques: tradición leninista, tradición de los prácticos heterodoxos y tradición de los teóricos críticos.

TEOLOGIA; ESPIRITUALIDAD; RELIGIONES

A. Raffelt, *Proseminar Theologie*, Herder, Freiburg, 1975, 175 págs.

G. Adam, O. Kaiser, W. G. Kümmel, *Einführung in die exegetischen Methoden*, Kaiser-Grünwald, München, 1975, 128 págs.

Alex Stock, *Umgang mit theologischen Texten*, Benziger, Verlag, 159 págs.

A. Raffelt ha sido durante muchos años, asistente del profesor K. Lehmann; en sus proseminarios introducen detalladamente al estudiante que empieza en los métodos y la bibliografía básica del trabajo teológico. Esa larga experiencia en los proseminarios, ha inspirado este libro, *Proseminario de teología*, donde no se olvida ningún detalle. Basta mirar los temas tratados: libros, bibliotecas, librerías, libros y revistas especializados, informaciones bibliográficas, citas de los títulos y de los textos de los libros, leer y extractar, acumulación de materiales, fichas, clasificación de los materiales (recogidos), con una clara explicación del sistema decimal, formas de los trabajos escritos (incluye tesis doctorales), desde el primer proyecto hasta el trabajo terminado, procedimientos para multicopiar, información bibliográfica para la teología católica, donde se indican las enciclopedias, diccionarios, manuales, bibliografía de las bibliografías, para cada una de las distintas materias de la teología. Aunque la obra se dirige principalmente al que empieza la teología, no deja de ser útil para los mismos profesores. Una traducción, con la correspondiente adaptación a nuestro medio, sería verdaderamente deseable.

La colección *Estudio de la Teología*, protestante, intenta el mismo fin: introducir al estudiante que empieza en las disciplinas teológicas, con un breve esquema muy didáctico, que corresponde a las necesidades propias del que empieza; brevemente muestra las relaciones entre las distintas disciplinas, introduce en los métodos del trabajo científico y reseña sumariamente el estado de las investigaciones, en los temas correspondientes. Se proponen ser tan claros, que el estudiante solo pudiera empezar sus estudios, pero al mismo tiempo ofrecen una obra muy útil para los proseminarios.

Lamentablemente recibimos sólo el primer tomo, de Adam, Kaiser y

Kümmel, *Introducción a los métodos exegeticos*. Kaiser trata la exégesis veterotestamentaria, los textos del A.T.; la crítica textual, literaria y redaccional; la crítica de la forma (estilo y metro); la historia y crítica de los géneros; problemas específicos de la semántica y de la historia de las tradiciones y de la religión. Termina con observaciones para una interpretación de conjunto. Kümmel trata la exégesis neotestamentaria: la situación de la exégesis, el texto del N.T., la crítica textual, los instrumentos lingüísticos, los problemas introductorios, la tarea de la exégesis, los instrumentos auxiliares de la exégesis y termina con dos ejemplos concretos: exégesis de Romanos 5,1-11 y Mateo 12,22-37. Adam introduce al método del trabajo científico: enseñanza académica, estudio de la biografía, bibliotecas y bibliografías, formas de los trabajos escritos, composición de los trabajos escritos, bibliografía sobre el tema. Digamos finalmente que la edición de 1975, es una novedad en cuanto ha sido publicada en la colección *Studium Theologie* y ha sido totalmente puesta al día, pero se basa en la edición que se publicó en 1963, y que desde entonces se viene reeditando por su enorme utilidad.

A. Stock, *El manejo de textos teológicos*, nos aclara que leer textos, entenderlos, componer textos partiendo de textos antiguos o nuevos, traducir textos, aclararlos, comentarlos, jerarquizarlos, son tareas diarias de la teología, por supuesto no sólo de ella. Por eso, el A. nos quiere enseñar el manejo de textos. El primer capítulo trata de los métodos, incluyendo crítica textual y literaria, crítica de las formas y del género, crítica de la tradición y de la redacción. El segundo capítulo lo dedica a la semántica estructural del texto, tratando sincronía y diacronía, modelo y estructura y operaciones estructurales analíticas. En el capítulo tercero trata los métodos históricos, incluyendo el análisis del repertorio textual, historia de la recepción, la pragmática textual, sociología de la literatura, crítica de la ideología y la comparación intertextual. En el capítulo cuarto trata el problema hermenéutico en general y en el capítulo siguiente la hermenéutica teológica. El resto del libro, pág. 75 hasta el fin, lo dedica a ejemplos: texto de una profesión de fe, el credo de Nicea, con un amplio y ejemplificador análisis; texto narrativo: el niño sin ayuda de B. Brecht; un texto retórico-argumentativo, II Carta a los Tesalonicenses y finalmente analiza un texto poético: Canción del amanecer de Chr. Knorr von Rosenroth. Además del excelente análisis, muestra la relación y la continua presencia de textos poéticos en la Biblia y la Liturgia.

Los tres libros presentados, si bien tratan a veces temas comunes, se complementan mutuamente y no puede prescindirse de ninguno de ellos. Si se aplicara el método de Stock al Denzinger, cuántas cosas se formularían de otra manera.

D. Hoffmann-Axthelm, *Anschaung und Begriff*. T. Rendtorff, *Gott - ein Wort unserer Sprache?* H. Gollwitzer, *Reich Gottes und Sozialismus bei Karl Barth*. Colección *Theologische Existenz heute*, Números 176, 171

y 169 respectivamente. Chr. Kaiser Verlag, Munich, 1973, 1972, 1972; 54, 41, 59 págs.

D. Hoffmann-Axthelm presenta en esta colección una síntesis de su trabajo doctoral, *Intuición y concepto*, presentado en la Facultad Evangélica de Münster. Los temas tratados son el sentido de la palabra teología con relación al significado de la fe, la función de la experiencia, la tarea de la interpretación, evidencia e identidad. Se trata de un ensayo sobre la lógica de la teología, esto es sobre aquella ley de movimiento, que determina las históricas producciones de la teología (p. 5). Esa ley es comprobada con la "Nouvelle Theologie" (católica) y la "Existentialtheologie" (protestante), tipificada la primera con Intuición y la segunda con Concepto (p. 7). Las dos tendencias en su intento de reconstrucción de la realidad total, en su lenguaje específico (Dios, Jesucristo, tradición, fe...) llegan a la misma aporía: la tarea no es posible. Pero el autor lleva sus conclusiones más allá de las dos corrientes y se pregunta, si todavía existe una posibilidad de expresarse para la teología. El autor nos obliga a repensar cuestiones fundamentales. Sus preguntas y sus críticas, son como bisturí en manos de un cirujano. Algunas de ellas han sido retomadas, aunque con expresiones distintas, en el ambiente latinoamericano, v. gr. interpretación del presente por la tradición o interpretación de la tradición por el presente. Pero muchos aspectos, dada la simplificación a la que el autor se vio obligado, quedan un tanto oscuros: ¿qué es para el autor: Nouvelle Theologie? ¿sólo una filosofía de la religión? (p. 14) o ¿una psicología de la religión? (p. 25). ¿Se convierte prácticamente en sinónimo de teología católica? (p. 16). La prueba de la existencia de Dios que hace Marechal, único autor claramente aludido (pp. 16-17), tiene entre los católicos tantos admiradores como opositores. Casi las mismas preguntas se podrían hacer a la presentación de la Existential theologie en el campo protestante. Después de haber leído el libro más de una vez, queda agradecimiento porque obliga a plantearse varios problemas importantes; dudas, acerca de si se lo ha podido comprender, y añoranzas de conocer la tesis completa, en vez de sólo esas densas 54 páginas.

T. Rendtorff, *Dios, ¿una palabra de nuestro lenguaje?*, concediendo que Dios es desde luego una palabra fundamental de la teología, de la Iglesia, sobre todo de la Liturgia, intenta plantear el problema desde una perspectiva más amplia: ¿es Dios no sólo un lenguaje propio de la teología y de la Iglesia, sino también de nuestro lenguaje como tal y por tanto tiene un significado para la totalidad de la realidad como tal? Por eso quiere responder también al hecho insólito, de que la teología ¡y justamente ella! (p. 8), haya intentado declarar que Dios no es una palabra con sentido, intente eliminarla, y proclame la muerte de Dios. El primer capítulo trata acerca de la dificultad de usar la palabra Dios. Los párrafos de este capítulo son: ¿es Dios una palabra de nuestro lenguaje o solamente una palabra de los teólogos?; el sentido productivo del dudar de Dios; Dios, ¿una palabra del lenguaje autoritativo?; fe, como ampliación de la propia vida; indicaciones

desde el lenguaje diario o la biografía y la oración; existe Dios. El segundo capítulo trata acerca de la productiva posibilidad de aplicar la palabra Dios. Los párrafos son los siguientes: la propia vida y la totalidad de la vida humana; la vida recibida como desafío; iluminación de la confusa multiplicidad de la vida, el Espíritu; acerca de la función de la conciencia religiosa. Rendtorff confiesa que ha sido inspirado por la formulación de E. Jungel: el acontecimiento de la palabra de Dios, en *Unterwegs zur Sache*, 1972, pp. 80-104, y también por G. Ebelings, quien hablando de acontecimiento del lenguaje (Sprachgeschehen), trata el tema en *Gott und Wort* (Dios y Palabra), 1966. Su lenguaje es sencillo y asequible para todo público.

H. Gollwitzer, *Reino de Dios y socialismo en K. Barth*, aprovechando el "Safenwiler Nachlass", escritos póstumos no publicados de K. Barth, dio un Seminario en Berlín, examinando la relación entre Reino de Dios y socialismo en K. Barth. En el libro presenta un compendio de los resultados (Vorwort, p. 5). Karl Barth en los primeros años de su ministerio, como pastor, desarrolló una intensa actividad política. Se opuso tanto al socialismo marxista como al socialismo nacional (National-sozialismus), pero defendió un socialismo que conservando los valores de la democracia, corrigiera también, ciertos errores del capitalismo europeo, tal como se manifestaban antes de la Primera Guerra Mundial. Su pensamiento afecto al socialismo está en la línea del así llamado Socialismo religioso, que floreció en Alemania a fines del siglo pasado y en las primeras décadas del presente. Pero al mismo tiempo se pensó que Barth, al asumir la cátedra y dedicarse intensamente a escribir, había abandonado su pensamiento político, tanto más, cuanto el nazismo, ya lo tenía señalado en 1933. Gollwitzer usando esos manuscritos no publicados, afirma que la unión entre teología y política, se mantuvo también a través de toda la Dogmática de Barth (*Kirchliche Dogmatik*). El único indicio accesible para todos, y que parece confirmar la tesis de Gollwitzer, es el tomo IV/2 de *Kirchliche Dogmatik*; la relación que Barth establece entre Comunidad cristiana-Comunidad de ciudadanos, y en el binomio justificación y derecho, donde está en juego la analogía entre ciudad terrestre y ciudad celeste. El libro de Gollwitzer nos muestra un aspecto de la personalidad de Karl Barth que es casi completamente desconocido en Latinoamérica.

K. Rahner, *Grundkurs des Glaubens. Einführung in den Begriff des Christentums*, Herder, Freiburg, 1976, 448 págs. Rahner, que ha publicado ya 12 tomos de sus *Escritos de teología*, y entre artículos y libros, alrededor de 3.000 escritos, dedicados a temas y problemas particulares, se propone en esta obra, *Curso fundamental de la fe*, reflexionar la totalidad del cristianismo en relación a la totalidad de la existencia humana, según la comprensión de la existencia y del mundo del hombre actual. En otras palabras, Rahner, intenta satisfacer, lo que profesores y alumnos tantas veces le pidieron: una obra sistemática y de conjunto. Rahner busca no ser ni

demasiado complicado y abstracto, ni demasiado simple, repitiendo lo que todos los catecismos dicen (Vorwort, 5). Sin embargo, pensamos que la obra es más bien para profesores y estudiantes de teología. La obra está dividida en nueve "pasos" o "movimientos" (Gang). Partiendo desde el hombre y su situación, y de su esencial "tensión" (intencionalidad) hacia el infinito, desarrolla el primer paso: El escucha del mensaje, paso que recuerda y renueva su libro *Hörer des Wortes*. En el segundo paso trata al hombre delante del misterio absoluto (Dios), delante del cual el hombre se experimenta, como ser radicalmente amenazado por el pecado, aspecto tratado en el tercer paso, y como acontecimiento de la libre y misericordiosa auto-comunicación de Dios, cuarto paso. Esa tensión entre Dios salvador y el hombre pecador, que sin embargo vive en esa economía de salvación (existencial sobrenatural), es mediada por la historia de la salvación y de la revelación, quinto paso, que es coextensiva con la totalidad de la historia del mundo. El centro de esa Historia, lo ocupa Jesus Christus, el sexto paso y el más extenso (pp. 180 a 312), donde Rahner muestra una extraordinaria capacidad para asimilar problemas e incorporar perspectivas, que no se encuentran, en sus escritos anteriores. Allí conjuga maravillosamente la profundidad teológica con la profundidad espiritual. Ese Cristo es el fundador de la Iglesia (p. 317), por eso el tema del séptimo paso es: cristianismo como Iglesia; el hombre debe vivir en él y en ella, de acuerdo a ciertas características fundamentales, tratadas en el octavo paso: observaciones sobre la vida cristiana, paso en el que trata los siete sacramentos (pp. 396-413). Finalmente el hombre no puede evitar su preocupación por el futuro definitivo, tema tratado en el noveno paso: la escatología. En un epílogo trata de las "Fórmulas breves de la Fe", tema que desde hace tiempo, se está elaborando en Europa. Enumera los requisitos y presenta algunos ejemplos. Es indudable que Rahner quiere mostrar la profundidad religiosa del hombre, según su método trascendental a priori: así lo hace con Dios, el pecado, la gracia, el Salvador absoluto, el futuro absoluto: resurrección y escatología, etc. Pero a veces uno se pregunta, si no le hace decir tanto a la sola razón, que cuando llega el momento categorial, histórico, a posteriori, se encuentra ya con poco que decir, o deja los dos momentos demasiado nivelados, o tiene que abandonar en ciertos temas, el momento trascendental. Esas dificultades, las había notado ya Gerken, y ahora L. Scheffczyk lo hace también, en un brevísimo artículo: *K. Rahners, Grundkurs des Glaubens*, en *Internationale Katholische Zeitschrift*, September/Oktober, (1977), pp. 442-450. Scheffczyk nota muy bien los puntos que habría que aclarar o discutir, pero sus conclusiones, no siempre resultan convincentes. Finalmente al cerrar el libro de Rahner, uno se queda admirando la profundidad del raciocinio teológico, pero al mismo tiempo añorando la presencia de más datos bíblicos, resultados de la exégesis, que deberían estar presentes en un "Curso fundamental", y que Rahner los podría haber incorporado, porque los conoce muy bien. A. A.

Y.-M. J. Congar, *Situación y tareas de la teología hoy*, Sígueme, Salamanca, 1970, 190 págs. Se trata de una colección de artículos del autor, publicados entre 1940 y 1967. El título del libro, es el título del cap. IV, un artículo aparecido en 1967. Los otros temas son: la teología a partir de 1939; la investigación teológica entre 1945 y 1965; el teologizar del Concilio; Cristo en la economía salvífica y en nuestros tratados dogmáticos; sobre el buen uso del "Denzinger"; lenguaje de los espirituales y lenguaje de los teólogos. Si bien todos los temas son realmente interesantes y están expuestos con maestría (Congar tiene el título de "Maestro en Teología"), destacaría dos temas, interesantes para Latinoamérica. Congar analiza el "teologizar" del Concilio, no desde la perspectiva que lo hacen muchos latinoamericanos, partiendo fundamentalmente del método de *Gaudium et spes*, sino desde las características generales de todos los documentos y discusiones de peritos en los cuales él participó. Por eso habla de tres características: 1. Textos que respondiesen al tenor de las fuentes bíblicas y patrísticas...; textos que no se contentasen con repetir lo que se había dicho desde la Edad Media o desde el concilio de Trento, sino que incorporasen los resultados sólidos del trabajo realizado desde hace cuarenta años bajo el signo de la vuelta a las fuentes, de la investigación y del diálogo (p. 53); 2. Textos que tuviesen por sí mismos un valor pastoral, es decir que ofreciesen una doctrina repensada vitalmente... que asumiesen, para darles una respuesta, los problemas y las necesidades de los hombres a los que somos enviados (p. 53); 3. Un texto que tuviera valor ecuménico, que comprendiera y acercara, más que textos que anatematizaran. Tres características del Concilio, que deberían convertirse también en características de la teología futura (recordemos que el artículo es de 1966). "Sobre el buen uso del Denzinger" es un artículo de 1963, sin embargo es hoy muy útil, y tiene plena vigencia, para aquellas corrientes de teología, que deseando ser fieles al magisterio, incurren en un dogmatismo absolutista y completamente cerrado, que no descubre las riquezas ni los matices con el que el dogma ha sido formulado en las distintas ocasiones. Congar recorre desde la primera hasta la 32ª edición. Admira la prolijidad, el deseo de objetividad y la utilidad que han prestado todas ellas. Sin embargo en la edición Denzinger-Bannwart (1921) no sólo se selecciona con criterios algo tendenciosos, manifiestos en los títulos dados, y en omisiones de frases dentro de textos citados, sin advertirlo ni con puntos suspensivos, ni con notas (ver Congar, pp. 142-143) y cambiando a veces una simple coma, que modifica notablemente el texto. (Congar, p. 146). Es curioso cómo a partir de Pío IX se aumentan los textos fundamentando un carácter demasiado jurista de la autoridad y de la infalibilidad papal, excluyendo otros textos de mayor riqueza teológica y espiritual. Otro problema que pediría una reconsideración, para el futuro es el tema de la colegialidad episcopal, ya que desde el Concilio de Constanza, por el peligro del "conciliarismo", se han omitido siempre, textos que se los miraba como peligro de Conciliarismo, pero que hoy se pueden ver perfectamente desde la

Colegialidad; si ésta encontró tantas reservas, entre teólogos y obispos del Vat. II, puede muy bien deberse a la omisión permanente de textos con ese tema (pp. 147-148). Resumiendo: no se puede hacer sin más una Denzinger-Theologie (una teología en base al Denzinger); si se exceptúan las definiciones, la mayor parte de los textos son "extractos", y para usarlos rectamente, hay que disponer de una buena metodología: historia, crítica textual, textos completos, historia de la redacción, discursos de los relatores, etc. (pp. 149-159). A. A.

Varios, *Zukunft der Theologie. Theologie der Zukunft*, Herder, Wien, 1974, 223 págs.

J. Ratzinger, *Fe y futuro*, Sígueme, Salamanca, 1973, 77 págs.

La Editorial Herder con una gran sensibilidad para el movimiento cultural de Europa, captó las inquietudes que creaba el futuro, tanto a través de los problemas generales: población mundial, alimentación, contaminación ambiental, amenazas de conflictos mundiales, como también a través de la situación posconciliar de la Iglesia. Por eso se propuso editar un libro, proponiendo a un seleccionado grupo de teólogos católicos y protestantes la simple pregunta: *Cuál es el teología del futuro y cuál será el futuro de la teología*. Renunció deliberadamente a la programación de los temas, para que cada autor tuviera la mayor libertad posible. R. Panikkar trata el mito del futuro; J. Cardonnel, muerte y resurrección de la teología; A. Böhm, la Iglesia frente al incierto destino de la libertad; D. A. Seeber, ¿floreamiento o derrumbe teológico?; M. Schmaus, anotaciones para una teología futura; K. Lütti, teología como kairológia; M. Schoof, asistente de Schillebeeckx con su equipo de trabajo, más allá de 1984: un resultado teológico en equipo; W. Dantine, acerca del futuro primado de los hechos en la responsabilidad cristiana; J. Blank, ¿se puede continuar con la Biblia?; F. Haarsma, tareas de la teología pastoral en los años venideros; O. Betz, las tareas del mañana se presentan ya hoy, perspectivas de pedagogía religiosa; W. Dirks, espiritualidad en el mundo. La obra tiene una valiosa introducción de G. Hierzenberger, redactor de Herder en Viena, que permite detectar fácilmente los temas que a uno le pueden interesar; y al final una breve biografía de todos los colaboradores. Los autores nos abren una enorme e interesante perspectiva, de la cual sólo se puede hacer notar una coincidencia: frente a una teología, mujer de Lot, que sólo mira hacia atrás (con el consiguiente peligro de repristinación ahistórica) hace falta también una teología, como Abraham, que se pone en marcha hacia un futuro no bien conocido; sólo desde esa doble perspectiva, se construye una teología para el presente histórico (teología como kairológia). Desde nuestra situación latinoamericana, tienen especial interés los artículos de J. Cardonnel, K. Lüthi y J. Blank.

Ratzinger parte de las fatales predicciones del positivismo contra la fe, la religión y contra Dios mismo (cap. I, Fe y ciencia); precisa luego el sentido y el lugar de la fe en la vida (cap. II, Fe y existencia); examina

las relaciones de fe y filosofía (cap. III, Fe y filosofía) y dedica luego dos capítulos a la futurología (cap. IV, El futuro del mundo a través de la esperanza del hombre; cap. V, Qué aspecto tendrá la Iglesia del año 2000). Su conclusión se resume en esta frase: "...es verdad que la mirada retrospectiva no permite predecir el futuro, pero sí aminora la ilusión de lo completamente único y muestra desde luego, que lo mismo no ha existido antes, pero sí algo comparable. En la desemejanza entre lo pasado y hoy se funda la incertidumbre de nuestras afirmaciones y lo nuevo de nuestras tareas, en lo que es semejante se funda la posibilidad de la orientación y de la corrección" (p. 69).

E. Heck, *Der Begriff Religio bei Thomas von Aquin*, Verlag F. Schöningh, München, 1971, 307 págs. Heck, *El concepto de Religión en Santo Tomás de Aquino*, inspirado y dirigido por J. Ratzinger, intenta un retorno a Santo Tomás, para ofrecer bases sólidas, al entonces tan discutido tema: Cristianismo sin religión (Vorwort, VII). El libro tiene cinco partes, en cada una de las cuales los capítulos se enumeran a partir de 1. En la primera parte trata la transformación histórico-espiritual de dos conceptos: Virtud y Religión. En la segunda, el desarrollo histórico del concepto de religión en Santo Tomás. En la tercera, el desarrollo sistemático del concepto de religión. En esta parte plantea las preguntas fundamentales de S. Tomás: La religión ¿ordena al hombre solamente hacia Dios? (cap. 1); ¿es una virtud? (cap. 2); ¿es una única virtud? (cap. 3); ¿es una virtud distinta de las otras virtudes? (cap. 4); ¿es una virtud divina? (cap. 5); ¿es preferible a las otras virtudes morales? (cap. 6); ¿se refiere a alguna acción exterior? (cap. 7); ¿es lo mismo que santidad? (cap. 8). La cuarta parte está dedicada al desarrollo fenomenológico del concepto de religión. Las preguntas fundamentales son: ¿es la entrega (cap. 1), la oración (cap. 2), la adoración (cap. 3), el ofrecimiento del sacrificio (cap. 4), el voto (cap. 5), y el juramento (cap. 6) un acto de la religión? La quinta parte está dedicada a la controversia actual sobre el concepto de religión. La cosmovisión medioeval, no contaba con la concepción actual de la psicología, sociología, filosofía y teología de la Religión. Todas esas ciencias, en lo que tienen de aceptable llevan a una "nueva comprensión" (Neu-verständnis) del concepto de religión, pero en conformidad con los fundamentos de Santo Tomás. El libro es extraordinariamente útil, para todos los que se ocupan del tema, y especialmente para los latinoamericanos interesados en la religiosidad popular, tema en el que no se puede prescindir de un adecuado concepto de religión, con sus consecuentes manifestaciones exteriores. La introducción, donde se presenta un panorama histórico, podría haber matizado más ciertas afirmaciones, si se hubieran tenido más en cuenta los siguientes problemas: 1. El juicio del A.T. sobre las religiones de los pueblos, con los que Israel entra en contacto; 2. Las afirmaciones de Jesucristo, sobre la verdadera y falsa religión o religiosidad, dentro del pueblo elegido; 3. La opinión

de algunos Padres de la Iglesia, que enjuician negativamente las religiones no cristianas; mientras que otros las valoran positivamente, pero para demostrar que las aspiraciones de esas religiones sólo se cumplen en el cristianismo. Unos ven esas religiones como “pura idolatría” y otros una “prae-paratio evangelica”; 4. Tanto la valoración positiva como la negativa, se repite en algunos misioneros (tanto católicos, como protestantes), al encontrarse con las religiones de Asia, Africa y América Latina; 5. La opinión hoy más aceptada es que Lutero no innova en esta materia; el mismo texto citado por Heck (pp. 10-11), muestra que Lutero habla de “verdadera y falsa religión”, en el sentido de “verdadera y falsa religiosidad”; de verdadera y falsa virtud de la religión dentro del cristianismo; pero al atribuir falsa religiosidad al “opus operatum” de los teólogos romanos, ciertamente se equivoca en cuanto a la teología sacramental, y exagera en cuanto a las indulgencias, pues sólo unos pocos predicadores atribuyeron “unfehlbare Wirkung” a las indulgencias y afirmaron que se podían ganar aún en estado de pecado mortal, afirmación rechazada por la mayoría de los teólogos romanos (H. Jedin, *Handbuch der Kirchengeschichte*, B. IV, 1967, pp. 45-46); 6. Barth, Bultmann y Brunner estuvieron de acuerdo en rechazar la interpretación de la “Religionsgeschichtliche Schule” en cuanto ésta, reducía la religión del N.T. a una natural evolución de las religiones primitivas e intentaba hacer lo mismo con el N.T. También rechazaban la interpretación de Kant y de Schleiermacher. Pero luego cada uno de ellos siguió su propio camino; 7. Barth asume una posición totalmente negativa frente al hombre, a la religión, a la teología natural y a la gracia, en sentido católico. Pero se da una evolución en él. Heck cita en pág. XX, nota 29, unas claras palabras de Barth en sus últimos años: “Er (Barth) habe, wenn er von ‘Religion als Unglaube’ gesprochen habe, doch vor allem an Schleiermacher gedacht, nicht an Hinduismus, Buddhismus...”; 8. Brunner refutó apasionadamente las afirmaciones de Barth en: *Natur und Gnade. Zum Gespräch mit Karl Barth*. La respuesta de Barth fue igualmente categórica: *NEIN! Antwort an Emil Brunner*. Desde entonces se separaron y dejaron la *Revista ZZ*. (Ver *Theologische Bücherei, Systematische Theologie*, B. 17 y B. 34). Pero Barth en sus últimos años, como dijimos, admite la analogía relationis y la analogía fidei, se reconcilia con el hombre y su lenguaje, y afirma que en su juventud, dijo ciertas cosas heretizando en cierta dirección; 9. También la teología católica sostiene en sus manuales que: la revelación sobrenatural es en la condición presente del género humano, moralmente necesaria, para el congruo conocimiento de la religión natural (M. Nicolau, *Sacrae Theologiae Summa*, BAC, Madrid, 1950, Thesis 4, p. 110; S. Tromp, *De revelatione christiana*, Roma, 1945, p. 341; J. Dieckmann, *De relatione christiana*, Friburgo, 1930, p. 213). A. A.

J. Auer, J. Ratzinger, *Kleine Katholische Dogmatik*. Band III, *Die Welt Gottes Schöpfung*; Band VI, *Das Mysterium der Eucharistie*, F. Pustet, Re-

gensburg, 576 y 328 págs. Los autores quieren subsanar una seria dificultad del tiempo posconciliar: ofrecer un manual de teología dogmática, que sirva de guía tanto para los profesores como para los estudiantes de teología. La obra completa consta de 8 tomos, de los cuales hemos recibido solamente dos: *El mundo, creación de Dios y El misterio de la Eucaristía*. Los autores establecen tres principios fundamentales para todos los tomos de su obra: 1. Fundamentación bíblica de todos los temas, transcribiendo las citas bíblicas, de modo que transmitan no sólo enseñanzas, sino también el espíritu de esas enseñanzas; 2. La historia de cada uno de los temas, porque en la historia aparecen la multiplicidad de aspectos, lo mismo que la variedad de las posibles respuestas; 3. La unidad interior y sistemática de las enseñanzas, porque las afirmaciones dogmáticas, son siempre parte de un todo, que precisamente como todo, es más que la suma de sus partes (p. 15). La lectura de los dos tomos recibidos, muestra que los autores han alcanzado su propósito. Hay que felicitar a la Editorial Herder, Barcelona, por haber emprendido ya la traducción de esta obra.

A. Dulles, *Modelos de la Iglesia*, Sal Terrae, Santander, 1975, 210 págs. En un abanico de perspectivas, todas ellas sugerentes e iluminadoras, el autor se ha propuesto darnos una visión multifacética de la Iglesia, sin agotar el tema; pero al mismo tiempo enriqueciendo nuestra visión; haciendo más comprensible a la Iglesia, y llevándonos a un mayor acercamiento y amor a ella. Cada uno de estos “modelos” se complementa con los otros, aunque ya en sí mismo forma un todo independiente. Es un libro diáfano, objetivo, ni polemizador ni apologético, que al acercarnos a la verdad, nos acerca al amor. Parte de la Iglesia como misterio, y no pretende explicar el misterio, pero sí iluminarlo. Lo consigue. J. A.

U. Horst, *Cuestiones candentes de eclesiología*, Herder, Barcelona, 1975, 310 págs. Según la intención del autor, el libro no es propiamente una obra científica; quiere en cambio acercar algunas cuestiones y resultados de la teología moderna, para esclarecer los lazos entre revelación e Iglesia, a un círculo interesado de lectores. Casi diríamos que busca precisamente a aquellos hombres, que intentan decir sí al Evangelio, pero no a la Iglesia. Quizás los temas tratados se podrían agrupar en un orden distinto: 1. Presupuestos necesarios entre los que enumeraríamos: el destino del mensaje de Jesús (formación de los evangelios respondería mejor a lo tratado) en el capítulo segundo; 2. las diferencias del canon del Nuevo Testamento como problema teológico (tema 6º del libro); 3. sentido y función del dogma (tema 7º del libro); 4. la palabra de Dios y la Iglesia. Doctrina del Concilio Vaticano II sobre la revelación (en realidad sólo trata la relación entre Escritura, Tradición y Magisterio) (tema 11º del libro). Aclaradas esas cuestiones fundamentales el orden de los restantes temas está bien elegido: Jesús y la Iglesia (tema 1); temas fundamentales de la Eclesiología neotestamen-

taria; el ministerio de la Iglesia en el Nuevo Testamento (tema 4º); el Ministerio de Pedro (tema 5º); Papa e infalibilidad (tema 8º del libro); el Papa y el Colegio de los obispos (tema 9º); ¿sólo la Iglesia puede salvar? (tema 10º) e Iglesia católica y cristianos no católicos (tema 12º). El estilo es transparente y preciso, interesante e inteligible para cualquier persona. El original alemán de la obra se titula: *Umstrittene Fragen der Ekklesiologie*, título que no satisface; en vez de *Umstrittene Fragen*, más bien podría llamarse *Aufklärte Fragen*, por la misma razón se puede dudar si era oportuno publicarlo en la Colección "Controversia".

A. Grün, *Erlösung das Kreuz. Karl Rahners Beitrag zu einem heutigen Erlösungsverständnis*, Vier-Türme-Verlag Münsterschwarzach, 1975, 271 págs. El libro *Redención por la Cruz. Contribución de K. Rahner para una comprensión actual de la redención*, es una tesis doctoral presentada por el A. en la Anselmiana de Roma; fue dirigida por M. Löhrer, de quien es el prólogo. La primera parte estudia la soteriología de Rahner, y la segunda la soteriología clásica y la actual, terminando con un programa de futura soteriología. En el primer capítulo de la primera parte trata la fundamentación trascendental de salvación y redención. Este capítulo es la clave para entender no sólo este tema, sino el método: trascendental a priori, con el que Rahner trata todos los temas de la dogmática: cristología, soteriología, historia de salvación, gracia, revelación, antropología. Por eso transcribimos los títulos de los cuatro párrafos de este capítulo: I. "Die Verwiesenseitigkeit" (es intraducible, aproximativamente diríamos: el estar referido) del hombre a la autocomunicación de Dios; II. El estar referido del hombre a la Historia (Geschichte); III. El estar referido del hombre al Salvador absoluto; IV. El pecado en su fundamentación trascendental. El capítulo segundo trata el rol de la cruz en la redención objetiva; el tercero, el rol de la cruz en la redención subjetiva. En estos tres capítulos, Grün presenta con fidelidad el pensamiento de Rahner, siguiendo claramente su evolución y señalando la intención fundamental: abrir un panorama fundamental, como punto de partida, que puede y debe ser perfeccionado, tanto a través de las abundantes insinuaciones que hace el mismo Rahner, como a través de otros puntos de vista. Desde esa perspectiva hay que felicitar a Grün por haber concebido la segunda parte de su tesis, con los siguientes capítulos: 4. Rahner y la soteriología tradicional; 5. Caminos de la soteriología actual, capítulo que tiene un carácter ecuménico, porque en distintos párrafos trata de la soteriología de H. U. von Balthasar, P. Tillich y J. Moltmann, comparándolas con la de Rahner. En este mismo capítulo merecen especial atención, los párrafos dedicados a la discusión del método de Rahner, a las inspiraciones para un método de la soteriología, a soteriología y antropología y a soteriología y teología; 6. El mensaje de redención y el hombre actual. Además del índice de autores, tiene un índice selecto de temas, donde están muy bien seleccionados los conceptos claves del pensamiento de Rahner. La

obra representa una gran colaboración tanto para el profesor como para el alumno dedicado al estudio de la soteriología.

O. de la Brosse, A.-M. Henry, Ph. Rouillard, *Diccionario del cristianismo*, Herder, Barcelona, 1974, 1101 págs. Esta obra monumental consta de dos partes: Las Palabras y La Historia. En la primera encontramos alrededor de 6.000 palabras, que integran o se relacionan con el estudio científico del cristianismo. Aparecen allí los términos más importantes del vocabulario especializado en materia bíblica, exegética, teológica, patristica, liturgia, filosofía, psicología, psicoanálisis, economía y sociología. La explicación de cada término es breve y clara, exceptuando ciertos términos, —por ejemplo: Gracia, al que se le dedican varias columnas—, los otros no ocupan más de media columna. Algunos artículos dejan algo que desear, son algo incompletos: por ej., Antropología, no trae nada sobre antropología teológica; Celibato, lo une al subdiaconado, ordenación que ya no existe en el nuevo ritual; sólo los diáconos no casados hacen el voto de castidad. La inmensa mayoría de los artículos son excelentes. La segunda parte: La Historia, páginas 815 a 1101, está presentada en forma de cuadros sinópticos, agrupados en cuatro secciones. La primera sección corresponde a la vida de la Iglesia, subdividida en cuatro capítulos: I. Cronología de la historia de la Iglesia hasta 1870; II. Cien años de historia contemporánea; III. Jerarquías y ritos; IV. Las órdenes religiosas. La segunda corresponde a los enunciados de la fe, con los siguientes capítulos: V. Los Concilios ecuménicos; VI. Los decretos del Concilio de Trento; VII. La obra del Concilio Vaticano I; VIII. La obra del Concilio Vaticano II; IX. Los grandes documentos pontificios; X. Las Sentencias de Pedro Lombardo; XI. La Suma de Santo Tomás de Aquino; XII. Las doctrinas ortodoxas y heterodoxas en cristología. La tercera sección corresponde a la Iglesia de cara al mundo con dos capítulos: XIII. Sinopsis ecuménica; XIV. Historia de la Evangelización. En la cuarta y última sección se habla de las Religiones en el mundo con tres capítulos: XV. Las religiones de Asia; XVI. El judaísmo; XVII. El Islam. Con mucha frecuencia hemos usado la sección histórica y llama notablemente la atención, la seguridad para elegir los acontecimientos y la claridad y brevedad con que se los presenta. La obra es tan útil para el teólogo especializado, como para todos los católicos.

Y. Congar, *Vocabulario ecuménico*, Herder, Barcelona, 1972, 391 págs. Un destacado grupo de autores católicos y protestantes ha seleccionado este vocabulario de temas fundamentales y discutidos en la actualidad: fe, evangelio, justificación, gracia, mérito, libertad, religión, Espíritu Santo, tradición, carisma y metodología comparada.

La lectura comparada de cada uno de estos temas resulta extraordinariamente interesante y útil, especialmente para Latinoamérica, donde el desconocimiento de la teología protestante, y las deformaciones son tan

comunes. El espíritu ecuménico, que es propio de toda teología, aun en los países católicos, exige que dejemos los viejos manuales, en donde la terminología protestante, es interpretada (mal interpretada) desde la propia terminología. Mediante este sintético vocabulario, cada artículo consta de 10 a 15 páginas, podremos captar claramente las convergencias y las divergencias, y entablar un diálogo sobre bases originales y seguras.

B. Häring, *Centrarse en Dios. La oración, aliento de nuestra fe*, Herder, Barcelona, 1976, 182 págs. En esta nueva obra el P. Häring se nos vuelve a mostrar joven, a pesar de sus años, con la juventud que da el saberse mantener en lo siempre nuevo que tiene lo siempre antiguo, del Mensaje del evangelio y la persona de Jesús. Uno de los principales propósitos del libro está enunciado en su mismo título: integrar en un todo, fe y oraciones, como expresiones vitales del hombre entero. Uno de sus capítulos medulares, el 3º, reflexiona sobre cómo la teología debe ser oración, y la oración teología, para acercarnos más al ideal de la oración cristiana. Son también de valor práctico cada uno de los enfoques, planteados, en último término, ante la pregunta de si la Iglesia en su conjunto y en cada una de sus comunidades es realmente casa y escuela de oración. Libro apto y provechoso tanto para quien lo lee, como para quien tiene que hablar sobre el tema. J. A.

D. Evans, *En diálogo con Dios*, Certeza, Buenos Aires, 1976, 93 págs. Un libro que no dudamos recomendar a todos aquellos que andan en busca de "la oración", porque la piensan perdida para ellos e imposible de encontrar en el mundo actual. Son muchos los que quisieran saber qué es orar y cómo poder hacerlo; este librito les será muy provechoso. Como asimismo a aquellos que quieren explicar a alumnos, gente sencilla, jóvenes, qué es la oración. Se lee con gusto y los textos de diversos autores y los ejemplos o testimonios, hacen fácil su lectura. Puede servir como una primera aproximación a la oración. Adolece de un defecto serio: las analogías, los antropomorfismos que se usan —necesariamente— se presentan, de hecho, como explicaciones, que deben dejar satisfechos ante el "misterio de la oración". Error común a muchos libros sobre la oración. J. A.

L. Boros y otros, *La meditación como experiencia religiosa*, Herder, Barcelona, 1976, 160 págs. Seis estudios; unos directamente sobre la oración, otros sobre temas atinentes. Entre los primeros destaca el trabajo de L. Boros, de Zurich, conocido por otras obras ascéticas; se nos propone en él, los presupuestos de toda oración, de un modo compendiado, muy claro y esclarecedor. El segundo trabajo de J. B. Lotz, sobre la soledad como experiencia límite, contiene material asimismo provechoso. Lo indestructible en la experiencia de sí mismo, de B. Staebelin, tiene un material esbozado solamente, que si bien merece reservas, abre nuevos horizontes. Los demás tra-

bajos ofrecen un aporte modesto y discreto, y utilizable acerca del zen, la meditación budista, el influjo de las drogas y la serenidad. J. A.

V. Hernández Catalá, *La expresión de lo divino en las religiones no cristianas*, B.A.C., Madrid, 1972, 331 págs. Con la presente obra, la Biblioteca de Autores Cristianos abre una nueva serie monográfica —Semina Verbi— dedicada a incrementar un presupuesto indispensable para el diálogo con los no cristianos. El autor de este primer volumen, profesor de Fenomenología e Historia de las Religiones en el Centro de Estudios Teológicos de Valencia, se propone estudiar aquí la simbólica religiosa de la divinidad en la historia de las religiones, individuando el arquetipo de la coincidentia oppositorum como la estructura última de lo sagrado. El método utilizado preponderantemente ha sido el fenomenológico. El libro se divide en dos partes desiguales: la más extensa, la primera, pretende exponer cómo aparece el arquetipo simbólico mencionado en la morfología de las religiones. La segunda parte, de carácter sintético, expone las estructuras internas de la simbólica estudiada y presenta algunas consideraciones sobre el significado teológico de la coincidentia oppositorum en orden al conocimiento de Dios. El volumen es verdaderamente recomendable por la riqueza del material presentado y por la seriedad y rigor de las exposiciones y análisis.

SAGRADA ESCRITURA

J. Pizaka, F. de la Calle, *Teología de los Evangelios de Jesús*, Sígueme, Salamanca, 1974, 477 págs. Dicen los mismos autores en la introducción: "Es realmente curioso. Los evangelios son la obra más completa y sistemática del nuevo testamento; y, sin embargo, cuando se ha querido trazar la teología cristiana, se ha prescindido de ellos casi en su totalidad. ¿Por qué? Quizás porque han parecido demasiado sencillos"... El libro quiere ser, y lo es, un trabajo que sin ser sólo para especialistas, llene este vacío. "Nuestra obra es, por lo tanto, primariamente, bíblica. Nos importa comprender el viejo texto de los evangelios. Pero entenderlo en su realidad de evangelio, de buena nueva de Jesús, y no tan sólo en su prehistoria o en sus simples formas literarias... Nuestra obra es finalmente, cristiana. Quiere dejar que Jesús hable a nuestro mundo...". Estimo que los autores consiguen lo que pretenden. Aunque la copiosa y rica bibliografía, supone el trabajo científico subyacente a la obra, la sencillez de la exposición, su limpidez y la piedad latente, hacen de ella una muy buena y provechosa introducción para lo que tiene que ser el fin principal del conocimiento de los evangelios: conocer más en profundidad a Jesús y su Mensaje de siempre. Se puede recomendar a todo el que, sin estudios especializados desee adentrarse en el riquísimo filón de la Historia de la Salvación que son los Evangelios. J. A.